

# Esos Zapatos

Ignacio Daniel Lema

*Esos Zapatos*



# Capítulo 1

## Capítulo 1

### Discovering

Un día cualquiera, iba caminando por una calle cualquiera después de salir de la escuela.

Mientras caminaba mis amigos hablaban de un nuevo local, no le tomé importancia, pues no tenía el dinero suficiente para comprar lo que fuera que vendieran.

Cuando pasamos por el local miré de reojo el ventanal.

Fue instantáneo, me enamoré totalmente de unos zapatos que allí se encontraban. Fue un amor a primera vista.

Cuando vi el precio, comprendí que era un amor no correspondido.

Era demasiado caro, nunca había visto tantos ceros.

Decidí que si quería que mi amor fuera correspondido, debía esforzarme, trabajar duro.

Cuando llegué a casa, les conté a mis padres. Ellos me dijeron que el tío Dante podría pagarme si lo ayudaba en su auto lavado.

Al día siguiente, salí de la escuela y me fui caminando en la dirección

contraria a mi casa. Mi destino era el auto lavado de mi tío.

Cuándo llegué y le expliqué a mi tío por qué estaba ahí, me dió un cartel con forma de flecha que tenía el nombre del auto lavado y me dijo que vaya a la avenida a señalar el auto lavado con el cartel y él me pagaría \$50 de 13 a 16 hs todos los días.

Sabía que era poco, pero era la única manera de ganar plata que tenía en ese momento.

Agarré el cartel y caminé hasta la avenida Rivadavia, cuando se hizo la hora me fui a mi casa.

Continúe con esa rutina por un par de días hasta que me dí cuenta de que jamás llegaría a comprar esos zapatos con lo que me pagaba mi tío Dante.

Un día cuando llegué al auto lavado del tío Dante, le pregunté si podía pagarme un poco más o ponerme a hacer otra cosa.

Él se enojó y me dijo que si no me gustaba cuánto me pagaba o lo que hacía podía empezar a buscarme otro trabajo.

Luego de que me dijera eso me fui a mi casa.

Mis padres me preguntaron qué había pasado, ¿Por qué había llegado tan temprano? Les expliqué lo sucedido.

Jamás olvidaré sus ojos que parecían llenos de orgullo. En ese momento

no entendí la razón de ese orgullo.

Al día siguiente decidí no presentarme en el auto lavado del tío Dante.

En su lugar fui con los \$700 que pude ahorrar en las dos semanas que trabajé con mi tío hacia el centro de la ciudad para comprar dos pelotas de pelotero.

Me sobraron \$100 que usé para comprarme un sombrero.

Me fui con mis cosas a mi casa para practicar malabares.

Al principio no me salía ninguno, a los días me empezó a salir un poco. A la semana ya me salían casi todos los malabares.

En este punto decidí ir hasta la avenida Rivadavia luego de ir a la escuela para poder hacer malabares frente al semáforo.

Durante mi primer show logré recaudar 5 monedas de 1 peso que me dió un viejo que manejaba un auto viejo.

Parecía que nada de lo que hacía funcionaría.

## Capítulo 2

### Capítulo 2

#### Another Point Of View

Mientras esperaba a que el semáforo se ponga en rojo, alguien se acercó a mí.

Vestía un traje elegante, tenía un sombrero fedora, usaba lentes de sol de una marca cara.

Él miró hacia mi sombrero que contenía las 5 monedas de 1 peso que habían sido todo lo que gané en el día y me dijo

-parece que no has tenido un buen día ¿no?-

-no es mi mejor día.-

-y dime niño. ¿Cómo te llamas?-

-es de mala educación pedir un nombre sin dar el tuyo primero-

-oh, lo siento, mi nombre es Mateo-

-un gusto Sr.Mateo, yo me llamo Carlos-

Mateo: -el gusto es todo mío pequeño. Escucha, estoy buscando "trabajadores" para mi pequeño negocio. Si estás interesado o conoces a

alguien que lo esté. Aquí tienes mi número.-

Carlos: -gracias. Lo pensaré.-

Luego de eso me fui a mi casa a dormir y al siguiente día, los ingresos fueron aún menores. 1 moneda de 2 pesos y otra de 1 peso.

Decidí que lo mejor sería llamar a Mateo y ver de qué se trataba su "pequeño negocio".

\*ring ring\*

Mateo: -¿Hola? ¿Quién habla?-

Carlos: -Hola Mateo, soy Carlos. Llamo por el trabajo. ¿Podrías explicarme de qué se trata exactamente?-

Mateo: -Oh, claro, tengo un pequeño local en la avenida Rivadavia al 13320. Quizá lo conozcas, pues cuando te hablé estabas en la esquina. Es una pequeña quesería llamada "Quinda" si aceptas, serías el cajero y tendrías dos compañeros.

Carlos: -Oh ¿Y cuánto cobraría? ¿Y qué horarios tendría?-

Mateo: -Los horarios serían de Lunes a Viernes desde las 13hs hasta las 20hs y cobrarías \$1.000 pesos al día.

Carlos: -De acuerdo, ¿Cuándo empiezo?-

Mateo: -¡Mañana mismo! Tobías te dirá qué hacer cuando llegues.

Al día siguiente, luego de la escuela, fui hasta el local. Todavía estaba cerrado, había un chico recostado en la puerta.

Cuando me vió se acercó y me dijo

¿?: -Tú debes ser Carlos ¿no? el jefe me avisó que vendrías. Soy Tobías, el gerente de esta sucursal.-

Carlos: -Hola, un gusto Sr.Tobías.-

Los próximos minutos estuvimos repasando todo lo que debía hacer hasta que se hizo la hora de abrir el local.

El día continuó bastante tranquilo. Ni muchos ni pocos clientes.

Cuando llegué a mi casa les conté a mis padres que conseguí trabajo en una quesería. Ellos me sonrieron y me felicitaron por conseguir un trabajo "estable"

Luego de unos días, al fin tuve el dinero suficiente para comprarme esos zapatos y que así mi amor sea correspondido.

Caminé contento por las calles con la plata en una billetera que me regaló Mateo.

Cuando llegué al lugar...

No podía creerlo...

Los zapatos...



## Capítulo 3

Fear, Hope

El local... Tenía un cartel que decía

"Estamos cerrados hasta nuevo aviso"

Las ventanas estaban tapadas con tablones de madera. La puerta principal cerrada con candado.

Había pasado de un amor no correspondido a un amor imposible

Mi alegría se convirtió en tristeza en sólo un segundo.

Tanto esfuerzo en vano, jamás podré volver a ver a mi amada.

Caminé cabizbajo hacia mi casa. Era sábado así que no debía ir a trabajar.

Cuando llegué a mi casa, mi padre me preguntó ¿Por qué estaba triste?

Carlos: -El local..-

Papá: -¿Qué sucedió con el local?-

Carlos: -Cerró. Ya no podré volver a ver esos zapatos-

Papá: -Oh.. ya veo.. ¿Y cómo se llamaba el local?-

Carlos: -El local se llamaba "Rosty's dress up"-

Los días pasaron. No volví al trabajo.

Ya no tenía una razón para seguir trabajando.

A los días, Mateo llamó preguntando por qué había dejado de ir al trabajo.

Le dije que ya no tenía una razón para seguir trabajando.

Me dijo que siempre había una razón para trabajar. Para ayudar en la casa, para comprar la comida o para comprarme las cosas que me gusten.

No debía encapricharme con mi primer amor.

Vida hay sólo una, amores hay muchos. Y todo el mundo tiene reemplazo.

Esas palabras me motivaron a volver al trabajo.

Caminé lentamente por las calles hasta llegar a la avenida Rivadavia. Allí, en una esquina pude ver a Mateo hablando con alguien vestido igual que él.

Me acerqué a Mateo para decirle que volvía a trabajar.

Carlos: -¡Hola Sr.Mateo!-

Mateo: -Oh, hola Carlos, te presento a mi compañero Thomas.-

Carlos: -Un gusto Sr.Thomas.-

Mateo: -Y dime Carlos, ¿Qué te trae por aquí?-

Carlos: -Vine aquí para volver al trabajo-

Mateo: -Oh, ¿Entonces he logrado convencerte?-

Carlos: -Exactamente, me has motivado con tus "maravillosas" palabras-

Mateo: -bien, ¿Y qué estás esperando? Vé al trabajo-

Continúe caminando lentamente por la avenida hasta el local.

El día continuó igual de tranquilo hasta que...